

<https://www.elcorreo.eu.org/Alastair-Crooke-QUIEN-PUEDE-PONER-FIN-A-LA-AMBICION-DE-AMERICA-FIRST>

Alastair Crooke :¿QUIÉN PUEDE PONER FIN A LA AMBICIÓN DE « AMÉRICA FIRST » ?

- Empire et Résistance -

Date de mise en ligne : mercredi 25 février 2026

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Rusia actuando sola quizá no pueda hacer estallar la burbuja de Trump, pero China, Rusia e Irán juntos pueden y podrían hacerlo.

Ahora tenemos una visión más clara del camino elegido por la administración Trump : tras Davos y Múnich, tenemos algo más de visibilidad, tanto sobre las desmesuradas ambiciones de Trump como sobre los medios que espera utilizar para lograrlas. Sin embargo, podría ser demasiado tarde. Las políticas pasadas están obstaculizando el futuro de Estados Unidos. Rusia por sí sola quizá no pueda reventar la burbuja de Trump, pero China, Rusia e Irán juntos sí pueden y podrían hacerlo.

En Munich, [Marco Rubio](#) expuso el contexto de una ambición desvergonzada : su premisa se basa en la idea de que la descolonización fue en realidad un siniestro complot comunista que destruyó 500 años de imperios occidentales :

« Durante cinco siglos, antes del final de la Segunda Guerra Mundial, Occidente había florecido : sus misioneros, peregrinos, soldados y exploradores habían abandonado sus costas para cruzar océanos, colonizar nuevos continentes y construir vastos imperios que se extendían por todo el mundo. Pero en 1945, por primera vez desde la época de Cristóbal Colón, Europa estaba en decadencia, en ruinas. La mitad vivía tras un telón de acero, y el resto parecía a punto de seguirla. Los grandes imperios occidentales habían entrado en una decadencia terminal, acelerada por revoluciones comunistas ateas y levantamientos anti-coloniales que transformarían el mundo y extenderían la hoz y el martillo sobre vastas extensiones del mapa en los años venideros. »

Su argumento principal es que este declive anticipado fue una elección, y es una elección que Trump se niega a hacer :

Esto es lo que nosotros [Estados Unidos y Europa] ya hemos hecho juntos, y esto es lo que el presidente Trump y Estados Unidos quieren volver a hacer hoy, con ustedes [Europa]... No queremos cargar con la culpa ni ser los guardianes de un declive controlado... Al contrario, queremos una alianza que se lance con valentía hacia el futuro. Y el único temor que tenemos es la vergüenza de no dejar a nuestros hijos países más orgullosos, más fuertes y más ricos.

Está claro : Estados Unidos pretende restablecer el dominio occidental. Esa era pasada puede revivir, insistió Rubio :

« Ya lo hemos hecho juntos... Hemos defendido una gran civilización... Podemos hacerlo de nuevo hoy, con ustedes. O podemos hacerlo solos. Europa debe decidir. »

Trump planea revivir todas las acciones que las potencias imperialistas han llevado a cabo en el pasado, en un nihilismo discordante donde « la fuerza hace la ley ». Ben Shapiro y Stephen Miller se hacen eco de esta atmósfera :

« El derecho internacional no existe. Es absurdo. ¿Sabes qué es realmente el derecho internacional ? La ley de la selva. »

¿Qué podría poner fin a esta ambiciosa iniciativa trumpiana de derogar la ley, sin pedir permiso a nadie ? A falta de otra medida que cultivar una voluntad de poder nietzscheana, ¿qué podría impedirlo ?

Bueno... China. China, junto con Rusia, Irán y los BRICS en general, podría ser un obstáculo. Y como siempre, el exceso de confianza por sí solo puede llevar a la caída. Recuerden lo que dijo el secretario del Tesoro, Bessent, sobre la respuesta de China a los aranceles estadounidenses : « Un grave error... tienen una mano perdedora... están jugando con dos manos ». Exceso de confianza.

Estados Unidos se ve efectivamente obstaculizado por sus decisiones pasadas : su tendencia hacia un modelo económico financiarizado, su estructura económica y política bipolar, su dependencia de cadenas de suministro externas, su gasto descontrolado, su montaña de deuda y su elección de seguir un modelo de IA que dejará a muchos miembros de la clase media occidental sin trabajo ; todo esto contribuye al fracaso del proyecto.

En la práctica, el conflicto entre Rusia y Ucrania ha recaído en los europeos, quienes han fracasado repetidamente en presentar una solución política o de seguridad ; simplemente exigen la continuación de un conflicto que Ucrania está perdiendo miserablemente. Ucrania se está convirtiendo ahora en una carga financiera para Europa.

China está en el centro de la nueva postura estadounidense : estrangular la economía china con una guerra comercial ; un bloqueo naval para bloquear sus corredores energéticos ; militarizar la primera cadena de islas ; confiscar petroleros e interrumpir las líneas de suministro chinas. Los bloqueos contra Venezuela, Cuba e Irán están todos interconectados. Si no se puede mantener la hegemonía del dólar, Trump está decidido a asegurar el dominio energético de EEUU.

El equipo de Trump está lleno de halcones chinos, tanto militares como comerciales. Pero China conoce los planes de Estados Unidos y se ha preparado para ellos. Por ahora, el equipo de Trump se centra en separar los frentes : Estados Unidos no puede luchar contra Rusia, China e Irán a la vez. Así que es « *Irán primero* », luego debilitar a Rusia y endurecer los bloqueos y asedios en torno a China.

[Michael Vlahos](#), quien enseñó guerra y estrategia en la Escuela de Guerra Naval de Estados Unidos, señala, sin embargo, que :

« China representa hoy una fuerza militar opuesta a la que Estados Unidos enfrentó en el Pacífico en 1941. [En aquel entonces], Japón, en términos de eficacia militar y tamaño de su armada, era realmente el equivalente a Estados Unidos y a la Armada estadounidense actual, mientras que China es el equivalente a Estados Unidos en 1941. » « En otras palabras, China tiene la capacidad total para construir y producir aeronaves y barcos. Tiene una capacidad de construcción naval 200 veces mayor que la de Estados Unidos. Y Estados Unidos se encuentra ahora en una situación en la que ni siquiera puede mantener ni reparar los barcos que tiene. Si nos fijamos en los buques de guerra estadounidenses, están cubiertos de óxido. Es vergonzoso. »

Sin embargo, Estados Unidos ya ha perdido la guerra más importante : **la guerra financiera**.

Bessent y Rubio siguen el mismo escenario, que el economista Sean Foo llama « [Neocón Basics 101](#) » :

« La dura realidad para Bessent (y Trump) es que el superávit comercial de China alcanzó la increíble cifra de 242.000 millones de dólares en el cuarto trimestre del año pasado, o el 4,4% del PIB. »

La otra cara de este déficit comercial estadounidense es que, mientras que el comercio de China con Estados Unidos ha caído más de un 20% casi todos los meses en comparación con el año pasado, las exportaciones chinas al resto del mundo (en particular África y Asia) han aumentado y siguen creciendo fuertemente.

Cabe recordar que Trump había insistido previamente en que China se vería obligada a asumir la carga de los aranceles que impuso. Esto no ocurrió. Estos aranceles repercutieron en gran medida en los consumidores e importadores estadounidenses. China simplemente cambió su enfoque hacia la exportación a todos los países excepto Estados Unidos. Hoy en día, China es altamente autosuficiente y competitiva, lo que no ocurre en Estados Unidos.

Tradicionalmente, Estados Unidos cubre estos déficits comerciales de dos maneras :

« *Washington ruega a la Reserva Federal que imprima dinero o emite más activos financieros* [es decir, bonos del Tesoro] », señala Foo. Normalmente, el Tesoro emitiría bonos o letras para cubrir el déficit, pero China no compra ninguno de estos.

« Por lo tanto, Estados Unidos se enfrenta a un déficit comercial estructural que añadirá 1,4 billones de dólares a su déficit anual durante la próxima década. Esto significa que, en lugar de pedir prestado solo 1,9 billones de dólares este año, Estados Unidos tendrá que pedir prestados 3,1 billones de dólares para 2036. Y estos préstamos son anuales. » « Por lo tanto, el valor de todos estos activos de deuda (bonos estadounidenses) también se desploma [suben los tipos de interés]. Esta es una de las principales razones por las que Estados Unidos tiene que recorrer el mundo solicitando dinero a sus aliados. Literalmente, no hay dinero disponible para reinvertir o subsidiar directamente a las industrias. Estados Unidos está prácticamente en bancarrota. » « Todo lo que China tiene que hacer es seguir generando un gran superávit en cuenta corriente, y la situación de la deuda estadounidense solo empeorará. El superávit chino sigue creciendo porque China también controla su capital. El dinero que gana Pekín se queda mayoritariamente en el país y se invierte estratégicamente en otros lugares. » « Trump, [por ahora], sobrevive gracias a empresas y países extranjeros que trasladan su producción a Estados Unidos. Hasta ahora, empresas globales han prometido inversiones por valor de 500 000 millones de dólares. Pero si China sigue controlando el comercio mundial, todas estas empresas podrían simplemente incumplir sus compromisos. » « La solución de Bessent es que China consuma más y venda menos al resto del mundo. Pero esta afirmación presenta un problema. Aunque China consuma más, no significa que vaya a comprar más productos estadounidenses. No se trata de una correlación 1:1. China puede reemplazar muchos productos vendidos por Estados Unidos con productos nacionales. Además, siempre puede obtenerlos en otros lugares a un precio más bajo. Realmente no hay urgencia por parte de China para comprar más productos de la economía de Trump. »

La estrategia central de Trump es que necesita que China ceda su cuota de mercado global para dar cabida a la expansión global de las exportaciones estadounidenses, pero los productos estadounidenses no son competitivos. Por lo tanto, el dólar debería devaluarse aún más para que la industria manufacturera estadounidense pueda captar una mayor cuota de los mercados de exportación globales.

China es simplemente demasiado competitiva, argumenta Sean Foo :

« Estados Unidos se está quedando sin cartas para jugar, lo que solo agrava la crisis del dólar. Los mercados de bonos y todo lo relacionado con las finanzas en el futuro. »

El temor, explica, es que :

« Trump está devaluando el dólar para gastar más. Que Trump infle las cifras agrandando aún más el gobierno. Lo aterrador es que quizá no tenga otra opción. El mercado laboral no solo se tambalea. Debido a la guerra comercial, se está desplomando. Es incluso peor de lo que pensábamos. Hoy, el colapso ha costado 2,1 millones de empleos en los últimos tres años. Eso es incluso peor que la crisis inmobiliaria de 2008, que solo provocó la pérdida de 1,2 millones de empleos. » « Trump se encuentra en un verdadero dilema. O revierte el rumbo de la guerra comercial o se compromete a debilitar aún más el dólar y a aumentar aún más el gasto público. Probablemente sepamos lo que va a hacer, ¿no ? Va a gastar, gastar y gastar aún más. Y esta es una guerra comercial que Estados Unidos no puede permitirse perder. Estamos empezando a ver cómo se desmorona todo el sistema estadounidense. Esta economía hiperfinancionalizada se desmorona bajo su propio peso. Y la crisis más inmediata hoy es el estallido de la burbuja de la IA, que amenaza con desencadenar múltiples implosiones. Hay una razón por la que el 64 % de los estadounidenses cree que la economía no va bien : va mal. China tiene todas las de ganar. »

El orgullo [es creer](#) que el mercado estadounidense es excepcional y que nadie puede permitirse el lujo de quedar excluido de él, pero eso es exactamente lo que China está haciendo deliberadamente.

Alastair Crooke* para su blog personal : [Alastair Crooke](#)

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en

inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818. Su blog personal : [Alastair Crooke](#)

Traducido del inglés desde [Alastair Crooke](#) por : El Correo

[El Correo de la Diáspora](#). París, 25 de febrero de 2026.